

EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

ORGANIZACION

DE LA

ACADEMIA POLITÉCNICA DE MALAGA

III

Régimen de la Academia.

Réstanos, para completar este trabajo, hablar del plan de gobierno y manera de funcionar de la academia en los diferentes aspectos de su organización.

Como en las partes anteriores, la exposición será breve y sencilla en armonía con el fin que nos mueve en la publicación que sometemos al criterio público.

A.) EMPLEO DEL TIEMPO Y DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO.

En este punto nuestra preocupación dominante es evitar el cansancio y procurar el desarrollo simultáneo de todas las facultades del educando. Los ejercicios son por esta razón, relativamente breves, y están combinados de suerte que entren cada día en función todas las actividades del alumno sin llegar nunca á la fatiga. A los ejercicios intelectuales suceden los que reclaman mayor cantidad de energía física, y á aquéllos y estos, los trabajos artísticos y los recreos de sociedad.

Todas las ocupaciones están distribuidas en el día de la manera siguiente:

A.) VIDA FÍSICA.

Sueño y descanso.
Comidas y tiempo libre.
Gimnasia y trabajos manuales.
Ejercicios de sport, excursiones etc.

B.) VIDA INTELCTUAL.

Estudio.
Clases.
Lecciones recreativas.
Prácticas científicas.

C).—VIDA MORAL Y RELIGIOSA.

Pláticas morales.
Estudios religiosos.
Ejercicios y prácticas espirituales.

CH).—VIDA ARTÍSTICA Y SOCIAL.

Bellas artes.
Ejercicios de palabra.
Lecturas.
Reuniones y recreos de sociedad.

Los diversos órdenes de trabajos enu-
merados son dirigidos por los profesores que re-
presentan la dirección técnica especial en
las múltiples funciones del Colegio, y se

hallan distribuidos de modo que cada una de las especies apuntadas predomine en una de las partes en que se divide el día. La primera parte, ó sea la mañana, se dedica principalmente al trabajo intelectual; la tarde, á los ejercicios corporales y trabajos prácticos, y una parte de la noche, á la educación artística, literaria y social.

Los domingos y días festivos se consagran á la vida y prácticas religiosas, celebrándose además en la noche las veladas y sesiones de instrucción y recreo que periódicamente tienen lugar en el teatro de la Academia.

En resumen: dos son los fines principales á que se subordina la distribución de los trabajos en este Centro, *variedad en los ejercicios, y economía del tiempo*. Con lo primero procuramos avivar el interés y despertar y fomentar la afición al trabajo, que es la fuente de todos los progresos; para lograr lo segundo, nos esforzamos en infundir el hábito de aprovechar todos los instantes de la vida, de utilizar fructuosamente el tiempo, que es el «*tegió de nuestra existencia*.»

B).—SISTEMA DE ENSEÑANZA.

Es un hecho, sobre el cual coinciden todas las opiniones, que la enseñanza no produce en España los resultados que de ella debemos obtener. No incumbe á nuestro propósito penetrar en el análisis de las diversas causas productoras de los efectos que lamentamos, pero no estará demás sentar una observación, que la experiencia comprueba, y que contribuye poderosamente á que se malogren en gran parte los esfuerzos consagrados al estudio. En efecto, es bien sabido que el provecho de la enseñanza no está en razón directa del número de las materias que se estudian, sino del modo de estudiarlas. Y sucede que «en vez de multiplicar los ejercicios prácticos, que tanto facilitan el trabajo didáctico y que tanto contribuyen á ahondar y arraigar lo que se aprende, multiplícanse las lecciones de los programas, y se deja á la memoria el encargo de realizar toda la tarea.

El sentido general de la moderna tendencia reformista se dirige á convertir en educación lo que hasta aquí ha venido llamándose instrucción; y como la educación, y como la educación supone desenvolvimiento armónico de todas las facultades, síguese que no puede ser exclusivo el trabajo didáctico, sino que al esfuerzo de la memoria y á la labor constante de las facultades sensitivas, debe acompañar en todo el proceso educativo el ejercicio ordenado y sistemático del raciocinio y de las potencias superiores del espíritu, desplegando los recursos pedagógicos necesarios para que el desarrollo sea gradual y no prematuro, natural y no violento, y haciendo intervenir,

como factores de este progreso, á los agentes que nos rodean, á cuantos hechos y fenómenos tienen lugar alrededor nuestro.

La educación tiende, como dice Dewey, citado por el Sr. Becerro de Bengoa, á dar participación al individuo en la conciencia social de la raza, modela sus facultades, satura su conciencia, forma sus hábitos, educa sus ideas y despierta sus sentimientos y emociones. Todo esto, que se hace inconscientemente en los primeros años, se realiza después con el empleo de la razón. De esta manera, el niño rompe las ligaduras que le envuelven en su insignificancia primitiva, se forma idea de sí mismo y va adquiriendo poco á poco el carácter determinante de su personalidad, haciéndose apto para formar parte de la sociedad. Lógico es que el maestro encargado de desarrollar este desenvolvimiento conozca las aptitudes, intereses y hábitos del niño: es decir, adquiera un conocimiento psicológico del mismo, y se convenza de que uno de sus principales deberes es estudiar al educando, así como la principal misión de este es ir estudiando lo que el maestro le enseña. La totalidad de este recíproco trabajo se hace en la vida de la escuela, que fase de la vida es, al fin y al cabo, como todas las demás, que sucesivamente sobrevienen en la existencia, como lo es así mismo la vida de la familia ó del hogar, que tan principal parte tiene en la educación de la niñez.

Son los educadores ó agentes encargados de esta labor los padres y los maestros, quienes, si tienen conciencia de su alto deber, lo cumplan á maravilla. De los padres abandonados, incapaces, ó egoistas, y de los maestros incompetentes viene todo el daño de la educación. «No hay capital que produzca un interés mas grande en la familia, que un hijo bien instruido y educado;» y por no tenerse en cuenta esta verdad, resulta que, en la mayor parte de las familias, los hijos contribuyen á deshacerlas y arruinarlas, en vez de ser segura garantía de su sostenimiento y prosperidad.

Estas son las corrientes que ha de seguir la enseñanza para que pueda realizar sus altos fines. No se trata ya de instruir, sino es que es preciso educar; no basta acumular conocimientos sobre diversas materias para que sean la eterna pesadilla de la memoria, es necesario convertir esos conocimientos en sustancia, por decirlo así, del espíritu, para que sus facultades, bien nutridas y alimentadas, se desenvuelvan con vigor y energía en pos del ideal que persiguen en la peregrinación del hombre sobre la tierra.

Las procedentes consideraciones generales fijan el concepto y carácter del sistema de enseñanza de la Academia. Establecida la conveniente y natural separación, respecto de la aplicación de métodos y procedimien-

tos, para la enseñanza primaria y los grados superiores, el trabajo didáctico se informa, sin embargo, en todos los períodos y en todas las asignaturas en el pensamiento fundamental del sistema, determinado por las siguientes bases ó principios:

1.^a «La enseñanza ha de ser predominante educadora.»

2.^a «En cualquier grado, la enseñanza ha de ser adecuada en su extensión, alcance y forma á las inteligencias á que se dirige.»

3.^a «La enseñanza debe ser graduada, racional y práctica; gráfica en las asignaturas que no se presen á otra exposición; y basada en abundantes ejemplos en aquellas que no permitan la práctica experimental ni la exposición gráfica.»

4.^a «El método didáctico ha de ser eminentemente objetivo en su base ó punto de partida y constantemente práctico en sus aplicaciones y desenvolvimiento.»

5.^a «La enseñanza ha de ser, por último, cíclica ó progresiva, y atractiva, ó amena.»

Tales son las condiciones que, según la Pedagogía moderna y el buen sentido del educador, deben concurrir en la enseñanza, condiciones sin las cuales no puede alcanzar los tres fines que le están encomendados de desarrollar, instruir y moralizar al hombre.

(Concluirá.)

UN POSITIVISTA.

III.

Consecuencias de la unión de aquellas dos medias naranjas en una sola.

(Conclusión.)

Alejandra lo hizo padre de un hermoso niño y en la criatura cifró todo su cariño; ella ni aun siquiera le tenía la mas leve consideración, nada le consultaba, para nada lo quería,

La situación del hombre era crítica, difícil.

El suegro no le dirigía la palabra.

La suegra le mortificaba siempre que podía, cuando por la noche llevaba á su mujer á la casa paterna.

Si el niño lloraba durante las frías noches del invierno, por terminante orden de su costilla se levantaba del lecho conyugal y lo paseaba hasta que el angel se dormía.

Si había que darle sopas el hombre se las daba, lo mecia, lo acariciaba, hacia las funciones de *niñera* y algunas mas.

Si efectuaba algun trato ó si compraba algo, su conyuge lo deshacía por que no facilitaba dinero ó por que no le gustaba la adquisición.

Fernando tenía voz pero no voto en nada.

Cuando el hombre se proponía descansar un rato reclinándose en un sofá, su cara mitad lo llamaba flojo, haragán y le ordenaba se levantara.

Cuando su suegro necesitaba un capatáz para que vigilase el campo que labraba, hacia funciones de tal Fernando.

Por todo regalo le compraba su esposa una cajetilla de filipino tabaco, ó diez céntimos de pitillos semanalmente, de esos que son capaces de matar á un coracero, elaborados por la flamante compañía arrendataria de tabacos.

No había cuartel para el pobre.

La suegra aconsejaba á su hija que mas duro y la niña apretaba la mano.

El único que se ablandó fué su padre político que á hurtadillas de su mujer le daba de cuando en cuando algún *darillo* con el que remediaba sus *desperfectos*, pero aquel recurso se agotó por que murió de una enfermedad desconocida de los *médicos*.

Fernando se puso cano, *hecho* joroba, enflaqueció; aquel joven robusto y gentil habia muerto, las desazones y los disgustos habia destruido su vigorosa naturaleza.

Una suegra asociada con su hija, y si á mayor abundamiento es el ama de la bolsa, es capaz de liquidar, de envejecer, de destruir, de matar y de enterrar al yerno mas barbiano, á no ser que tenga *alientos* tan extraordinarios que sea capaz de hacerlas estudiar *moral*, y Fernando creia que eso no puede hacerlo una persona decente, en lo que el hombre llevaba razón, pero... se dan casos.

El positivismo le habia salido respondón.

El cástate por interés y me lo dirás después le habia resultado.

Y la faz que presentaba su desdicha era mala, fea, empero no habia producido su deshonra, por que hay casos horribles en los que el positivista tiene que pegarse un tiro sino quiere ser objeto de ludibrio, y otros en que la engañada es una victima tan sacrificada que ha necesidad de irse como señora de piso á un convento después de haber quedado pobre y miserable.

¡Y cuando las *positivistas* son ellas y *atrapan* á algún viejo rico al que *adornan* constantemente y no con laureles, ni honores, ni de espaldas siquiera sino de otra materia, y triunfan y costean victos y dan honra y dinero, y traen la ruina y la vergüenza á sus victimas, ó fingen robos, incendios y otros estragos para cubrir sus faltas y sus despilfarros!

Fernando continúa sufriendo el peso de su *equivocación* y arrepentido está de sus erróneas teorías.

Hoy cree que el hombre debe buscar:

Una posición por medio de su honrado trabajo.

Una mujer que le ame y se enamore por inclinación y no por ulteriores miras.

Una existencia tranquila y llena de goces en el seno del hogar.

Ello es lo que constituye la dicha del matrimonio y el bienestar de los hijos.

Actualmente cifra su esperanza, cree su tabla de salvación:

Que el diablo cargue con su suegra, á quien sus padecimientos no *han podido* llevar al sepulcro.

Y en que *revoiente* su cara mitad:

Entonces sería dueño de *todo* hasta la mayor edad de su hijo á quien adora, y el que es su único consuelo.

¿Lo conseguirá?

GARCÍ-TORRES.

Crónica Parisiense

La peste negra.—El Instituto Pasteur.—

El Doctor Calmette.—La peste puede curarse.

Paris se preocupa mucho de la peste, la enfermedad mortífera y asquerosa que reina en las riveras floridas del Oporto.

Y Paris piensa en la peste, no con el terror que infunde una plaga tan terrible, no; Paris piensa en la peste bubónica con verdadero orgullo; pues ella ha proporcionado una victoria y una triunfal proclamación á la ciencia francesa, mejor dicho, parisienese.

Aquí no podemos temer á la peste; pues contamos con todos los medios para combatirla.

por la moderna terapéutica y el Instituto Pasteur tiene cantidades de suero antipestoso más que suficientes para vacunar á todos los parisienenses.

Ahora que la nota de actualidad es el regreso del Doctor Calmette, después de haber luchado y vencido en Oporto, hemos pensado que ha nuestros lectores les podrian interesar las impresiones de tan eximio terapeuta y nos hemos decidido á pasar una hora en el Instituto Pasteur.

En aquel templo de la ciencia se fabrica en suero antipestoso, ese licor mágico que, administrado en inyecciones sub cutáneas ó incorporado á la sangre por las venas, nos inmuniza ó nos cura.

Su preparación es como la de todos los demás sueros; á un caballo sano se le saca cierta cantidad de sangre y en el suero de esta se siembra, digámoslo así, el microbio de la enfermedad que se quiere combatir.

Para la peste, por ejemplo, mézclase con el suero fresco el bacilo bubónico; la inmunidad resulta de la esterilización que dicho suero produce sobre el microbio.

El Instituto Pasteur prepara ya una cierta cantidad de sueros, que son otras tantas panaceas seguras y eficaces, ante las cuales huyen como espantadas las mas terribles enfermedades.

Según el Doctor Calmette cuenta el Instituto con el suero antidiftérico, el del tétanos y el de todas las enfermedades estreptocócicas, como la erisipela y la fiebre puerperal.

Pero, desgraciadamente, quedan dos terribles plagas de la humanidad, dos enemigos poderosos que aun no se han podido vencer: el cólera y la tuberculosis.

El problema extraordinario de vencer la tisis y el cólera, es la más negra pesadilla del Instituto Pasteur; pero, aun no se conocen los microbios de tan espantosas afecciones y, ¡quién sabe cuando se descubrirán!

¡El campo de la ciencia es tan vasto y las dificultades son tan grandes...!

Busca buscando, para informar á nuestros lectores de lo que pueda interesarles, hemos preguntado al Doctor Calmette su opinión acerca de la peste de Oporto y... mas vale dejar la palabra al eminente bacteriólogo.

La peste, dice el Doctor, puede considerarse como vencida, por el suero antipestoso.

Pudieramos haberla expulsado de Europa, si las pobres gentes de Oporto, nos hubieran facilitado los medios. Pero, ¡hasta nos han apedreado!

Los obreros y la clase menesterosa creía ver en nosotros una caravana de brujos y de envenenadores y sus puertas se cerraban á nuestro paso.

Hemos adquirido la convicción de que la peste está definitivamente vencida y que, al gobierno portugués le será más que fácil deshacerse de ella si es cucha nuestros consejos y, mejor aun, los del sabio Doctor Jorge, una eminencia que los portugueses in sultan porque no quieren comprenderlo.

He aquí mis conclusiones: á título preventivo una dosis de cinco centímetros cúbicos, da al inoculado una inmunidad de veinticinco dias por lo menos y se puede renovar la inyección sin miedo.

Esas mismas dosis; repetidas en algunas, han salvado *todos* nuestros enfermos, es decir, todos los que venian al hospital.

Si todos hubieran venido á nosotros, la peste no existiría ya en Oporto.

La mayor parte de los habitantes disimulaban cuidadosamente los casos de contagio.

Recuerdo una casa, una miserable cabaña mejor dicho, en la que un cadáver pestífero permaneció tres semanas oculto.

Cualquiera diría que los portugueses tienen más vergüenza que miedo, aun cuando más de cuarenta muertos se han reportado de la ciudad.

Al Hospital salamente venian aquellos, apestados, ya graves, que carecian de casa y de familia.

Uno de nuestros primeros enfermos fué una joven modista que se vió abandonada por sus padres, tan luego como sintió los primeros síntomas pestíferos.

El segundo cliente fué un camarero de uno de los principales cafés de Oporto.

Ambos casos curaron definitivamente.

Si hubiéramos podido persuadir á todos de que curáramos á los que llegaban á tiempo, la multitud hubiérase agolpado á las puertas del hospital; pero la mayoría se ocultaban en sus casas y cuando nos llamaban era para certificar la defunción, contentán donos con hacer su autopsia.

Los inteligentes comprendian y venian; los otros, era preciso salvarlos contra su voluntad

Finalmente, muchos acabaron por ver claro y quisieron comprender.

Y era de ver como entonces venian las muchas dumbres á las clinicas de nuestro hospital, que ya resultaba pequeño para tanto y tanto cliente como allí venia en busca de la saludabla vacuna, de la única eficaz garantia que les deja á cubierto de todo contagio.

Solamente en los tre últimos días de mi estancia en Oporto, he vacunado 423 individuos, obreros bonberos encargados de trasportar los cadáveres, empleados y tenderos.

Esta manifestación científica de desagrado, des pues de las pedradas que recibimos en los primeros dias era para nosotros una gran satisfacción y nos resarcia un tanto de nuestros trabajos y de los humillantes é increíbles vejámenes que habiamos sufrido.

Cuando á nosotros, médicos, no teniamos ni el derecho ni el tiempo necesario para preocuparnos de nuestra salud y no teniamos por que tener al contagio.

El suero habia sido experimentado sobre nosotros mismos y nos ha servido de salvo-conducto que podemos llamar verdaderamente milagroso.

Y no le quede á ustedes duda de que la peste reinante en Portugal no tiene nada de benigna, digan cuanto quieran los periódicos, no; la peste de Oporto es la verdadera peste negra, la mas terrible de todas las variedades, la mortifera plaga descrita por Froissart y por Boccace.

Pero, afortunadamente va decreciendo y no pue de durar mucho.

Asi se expresó el Doctor Calmette.

ANTONIO AMBROA

CÁRCEL

MOVIMIENTO DE LA SEMANA.

Ingresaron á disposición del Juzgado de Instrucción el día 14; Francisco Perez Garcia, vecino de Darro; y José Perez Requena, de Alcadia; en 18 Joaquin Peres Medina, de Gor; y 19 Luciano Gutierrez Heredia, de Fonelas; Tránsito de Baza el 17; José Moreno Martinez, á disposición del Presidente de la Audiencia sule el 18. Por cumplir sus condenas salieron en libertad Nicolas Romero Reyes, vecino de Ferreira; y Ana Tauste Castillo, de estos vecinos; y por mandamiento Judicial salieron el 17 Ricardo Teba Fernandez, vecino de Granada; y el 19 Francisco Perez Garcia, de Darro; procedente de Granada ingreso el día 20, Tomas Manzano Ruiz que se dirige á la cárcel de Baza.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—Las trochas del camino de la vida son los vicios, el que las tome llegará mas pronto á la muerte.—R.



TERCER ANIVERSARIO
EL SEÑOR

Don José Hernandez Requena

falleció en esta ciudad el 23 de
Octubre de 1896.

D. E. P.

Mañana lúnes estará S. D. M. de manifiesto en forma de Jubileo en la iglesia de la Concepción por el alma de dicho señor, á devoción de su viuda doña Africa Porcel Soler, la que ruega á sus verdaderos amigos dediquen una oración en sufragio del alma del finado.

ARRENDAMIENTO

Se arrienda el cortijo denominado Albarrán, situado en término de esta ciudad; dicha finca es de secano con algún monte espartal. Tiene casa espaciosa, corrales y otras dependencias. Dicho arrendamiento ha de dar principio el 15 de Agosto del año próximo venidero de 1900, debiendo el nuevo colono empezar las labores en la hoja correspondiente desde el 15 de Febrero del mismo año. Para renta y condiciones dirigirse á don Juan de Dios López, calle Ancha, 15, Guadix.

UN BUÉN CONSEJO

Emplear en las enfermedades medicamentos consagrados por la experiencia, es como recurrir en la vida á los buenos amigos.

Asi se explica el favor de que gozau las preparaciones que como las PILDORAS DE BLANCARD, al yoduro de hierro inalterable, aprobadas por la Academia de Medicina, tienen *mas de cincuenta años de existencia.*

Son innumerables las curaciones que atestiguan la maravillosa eficacia de las PILDORAS DE BLANCARD contra la *Anemia*, los *Calores pálidos* las *Escrófulas*, la *Sífilis constitucional*, etc. y en fin, todas las afecciones cuyo origen es una *sangre pobre ó viciada.*

El JARABE DE BLANCARD conviene á los niños y personas á quienes repugna la forma pilular.

Para tener el producto legítimos, rechazad los frascos que no tengan en la etiqueta el NOMBRE BLANCARD, las señas 40. RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantia.

ALUMBRAMIENTO.—La esposa de nuestro buen amigo y suscriptor, el acreditado farmacéutico de

esta ciudad don Antonio Sanchez Ortiz, ha dado á luz en Baza, con toda felicidad, un robusto niño. Nuestra enhorabuena al feliz matrimonio.

AVISO

Se advierte al público que si alguna persona se presentara en las casas de esta población vendiendo chocolates bajo el nombre de Francisco Sanchez Sola, es completamente falso, porque estos solo se expenden en lo alto de la Calle Ancha número 29.

GLICEROPHOSFATO DE CAL APERITIVO

Granular efervescente

DE

SANCHEZ ORTIZ

El mejor tónico unido al aperitivo más energético.

Insustituible en todos aquellos estados en que haya falta de nutrición, debilidad, anemia, inapetencia, raquitismo, embarazo, lactancia insuficiente, enfermedades de los huesos, del sistema nervioso, pérdidas exageradas etc. etc.

DE VENTA EN LA FARMACIA DEL AUTOR

3, Calle de la Botica, 3.

GUADIX.

VINOS SUPERIORES

Blancos y tintos superiores de Valdepeñas

Plazuela del Registro ó calle de Palacio.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de . . . 12:00	a 12:50	ptas
Cebada »	de . . . 05:00	á 05:50	»
Centeno »	de . . . 08:00	á 09:00	»
Habas »	de . . . 09:00	á 09:50	»
Maiz »	de . . . 08:00	á 08:50	»
Garbanzos »	de . . . 15:00	á 30:00	»
Judias »	de . . . 21:00	á 22:00	»
Lentejas »	de . . . 07:00	á 08:00	»
Aceite arroba,	de . . . 09:50	á 10:00	»
Patatas »	de . . . 00:75	á 00:00	»
Cañamo »	de . . . 12:00	á 13:00	»

EL CORREDOR,

JUAN MATIAS Lorente.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA.

A la estación de Guadix
llega un tren, baja una dama;
con paso ligero y breve
cruza el andén recatada,
toma un coche; pero apenas
entra en la chica tartana,
dos estudiantes que había
frente al hotel de los Cánovas
fijaron su vista en ella
y Pepe dijo en voz alta.

—Es la misma, la conozco,
la mujer de la Alpujarra.—
Y el otro:

—No puede ser,
si está vestida de máscara.—

—No me lo puede ocultar,
sus modales la delatan.—

—Y en donde la has conocido?

—Oyeme, amigo Peralta;
hace un mes próximamente,
en noche serena y clara,
estando parado frente
la tienda de los Campanas,
me la encontré mano á mano,
se dirigió á mi la dama
y me dijo,

—Caballero,
¿la calle que nombran Ancha?

—En ella está la señora.

—Dispéñeme; muchas gracias.—

Toma por la calle Nueva,
la sigo á cierta distancia,
volvió el rostro donde estaba
la luz de la remolacha,
y veo que apresura el paso;
tuerce al callejón del Agua,
plazuela de los Oñates
y tantas calles y tantas
que te confiese, mi amigo,
que ya cansado me hallaba;
pero al fin, por fin llegamos
a una calleja sin gracia,
entra en un portal, la aldaba
suena, rechinan los goznes
de un puerta muy pesada
y me deja de reper te
viendo el frente de la casa.
Bajola vista, blanquea

en el dintel de la entrada
un billete perfumado
y mi corazón se ensancha;
lee, una tragedia.

—Seguida.

«Hermenegildo del alma:
prima cuarta una chiquilla,
aun iba yo á la enseñanza
cuando mis ojos te vieron
y quedé de tí prendada

Tercera, por vida mia,
que si tanto me rebajas,
he de consentir serena
que me dejes y te vayas
á compartir tus amores
con una bella accitana.

Traigo un puñal en mi pecho
para hundirlo en sus entrañas,
que me cuarta una el estómago
esa morena tan fatua.

Tu amor ó la muerte.—TODO.»

—No me disgusta la carta.

Esta mujer tan valiente,
si será la de Aquitania?

—No mates mis ilusiones.

—¿No podrá ser que mañana
presenciamos en Guadix
las Visderas Sicilianas?

—Si se encuentra á Hermenegildo
con su novia en la ventana,
les suelta un tiro esta noche
antes que suenen las ánimas—

—Descansen en paz los dos.

—Que Dios los tenga en su gracia.

Falta que aclare este asusto
el que cuenta esta charada:
yo conozco á Hermenegildo
y á la autora de la carta.
La noche que la encontraron
en la que llamamos Ancha,
calle la mas principal
de esta ciudad renombrada,
los dos esposos se vieron
en un poyo de la plaza;
como fué, no hay que decirlo;
es cierto, que á otra mañana
en un vagón de primera
salieron para Fiñana,
y de ésta villa marcharon
en ligerísimas jacas,

internándose despues
en la morisca alpujarra;
si la dama al mes volvió
fué porque dejó entre sábanas
en la casa donde estuvo
y en la que perdió la carta,
un Corazón de Jesús,
dos pistolas y dos dagas,
algunas libras de pólvora,
y un kilógramo de balas;
un relicario bendito
por manos del mismo Papa;
un facsimile del cuerpo
de san Antonio de Padua;
un tomo bien abultado
de religiosas estampas;
un revolver de seis tiros
y tambien una canana,
y de la Virgen de Lourdes
una novena empastada;
un frasco de ácido prúsico
y de arsénico cien dracmas,
y un cabat de piel de Rusia
con filetes de oro y plata
con mil billetes de Banco
en varios sobres de cartas.
¿Qué le parece al lector
la prevención de la dama?
¡Dios nos libre de mujer
que así aprieta sus enaguas,
no hay calzón, por muy bien puesto
que pueda evadir su sañal
Mucho cuidado, lectores;
hembra que á amor presta el alma,
exige crecidos réditos
y puntualiza la paga;
si se la falta un segundo,
rabiosa pantera, mata,
la cruz en la mano zurda,
y en la derecha una daga,
pero pedirle perdon,
¡no hay tortolilla mas cándida!

J. R. E.

La solución en otro número.

A la anterior.—RAMONA.

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO en apprend.º

Remedio para aprovechar el tiempo.

Si quereis regular perfectamen-
te vuestras operaciones dirigiros á
la RELOJERIA ACCITANA; encon-
trareis tanto en sus relojes nuevos
como en las composturas una pre-
cisión increíble, á precios suma-
mente baratos.

RELOJERIA ACCITANA.—Pla-
za de la Constitución.—Guadix.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____